

# UN GEÓGRAFO COMPROMETIDO CON LA DEFENSA ACTIVA DEL PAISAJE COMO VALOR TERRITORIAL.

JOSÉ GÓMEZ ZOTANO, AUTOR DE  
*NATURALEZA Y PAISAJE EN LA COSTA DEL SOL OCCIDENTAL*

(SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL CENTRO DE EDICIONES DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MÁLAGA, MÁLAGA, 2006)

M<sup>a</sup> LUISA GÓMEZ MORENO  
*Departamento de Geografía  
Universidad de Málaga*

Los son los ámbitos epistemológicos fundamentales en los que se sitúa este texto de José Gómez Zotano, profesor de Geografía de la Universidad de Granada: el paisaje y la dinámica urbana del litoral mediterráneo. Ya esta opción temática constituye en sí un primer valor del texto, dado el debate social sobre los límites del crecimiento urbano de este espacio costero, debate que tiene uno de sus frentes en la consideración del factor paisaje en la excelencia de los espacios turísticos.

La Geografía española se ha interesado por ambos campos. En lo que se refiere al paisaje, cuenta con una trayectoria larga y nutrida de resultados analíticos que proporcionan una visión panorámica de las múltiples, e inconexas, metodologías que tienen en el paisaje su objeto o su instrumento y respecto al avance del uso turístico, siguió desde sus primeros pasos el vertiginoso proceso de urbanización que hace irreconocibles las imágenes de la costa mediterránea recogidas en películas y fotografías incluso de principios de los años setenta del pasado siglo.

El cambio del sistema de valores de la sociedad consumidora de estos espacios turísticos, al menos en el discurso tanto político como de opinión, ha venido a ensamblar ambos conceptos en la medida en que la «calidad ambiental» pasa a ser uno de los requerimien-

tos de los espacios turísticos competitivos y el paisaje es uno de los factores primordiales de esa calidad. En este contexto, el paisaje es considerado en la planificación urbanística desde un prisma puramente estético, sin entrar en sus valores etnográficos ni de naturalidad, que son tenidos en cuenta en otros epígrafes de sus memorias. Paralelamente, en el discurso publicitario que acompaña la promoción de los nuevos espacios urbanizados turísticos, este epíteto, «calidad ambiental» se vincula a tierras de cubierta vegetal, aunque su consecución implique la contaminación de acuíferos o la brutal ruptura de una ladera marmórea.

El texto de Gómez Zotano ofrece un conjunto de procedimientos que permiten avanzar en la línea de incorporar a la ordenación del territorio de escala municipal o supramunicipal (los Planes de Ordenación del Territorio Subregionales contemplados en la legislación y normativa andaluzas) criterios mucho más profundos de identificación, análisis y pronóstico de espacios naturales (entendidos explícitamente en el sentido amplio que incorpora en ellos los espacios agrarios) para su conservación e inserción en el modelo socioeconómico territorial, en otras palabras, de detectar e integrar la calidad ambiental (ya sin comillas) en la gestión del territorio.

El ámbito de estudio es especialmente adecuado para ello, por varias razones. En pri-

mer lugar porque su núcleo duro lo constituye esa bisagra rojiza entre la Costa del Sol y la Serranía de Ronda que es Sierra Bermeja, integrada por peridotitas «una de las rocas más escasas del mundo», además de que «el conjunto malagueño representa la intrusión ultramáfica de alta temperatura de mayor extensión y mejor expuesta del Planeta» (p. 43). Si la biodiversidad es uno de los criterios de valoración para la conservación, es obvio que esta alineación merece la máxima consideración. Sin embargo, como el autor pone de manifiesto, no ha sido objeto globalmente de figuras de protección, sino que el mapa de su tratamiento por la normativa ambiental de distinto rango (paraje natural, parque natural, reserva de la biosfera) constituye un ejemplo magnífico de la fragmentación, solapamiento e incoherencia que afecta a la práctica de esta normativa, en un hecho ya denunciado habitualmente por la comunidad científica, y que en este caso resulta especialmente llamativa por la masividad y contundencia del afloramiento, perfectamente definible como bien hace Gómez Zotano. En segundo lugar, porque este «núcleo duro» está rodeado de un mosaico de espacios diferenciados por su litología, topografía y uso histórico, que viene a enriquecer aún más el ya alto valor aportado por la excepcionalidad de las peridotitas: un dato ilustra esta riqueza, como el autor pone de manifiesto: «en el área de estudio están representados 28 de los 130 ecosistemas incluidos en el anexo I de la directiva, lo que supone el 21,5% de los tipos de hábitats naturales» (p. 248). En tercer lugar, porque el uso urbano turístico de la Costa del Sol ya ha trepado por sus laderas más bajas y amenaza con gangrenar el conjunto, y sólo estudios como éste, que ofrecen a escala detallada los valores ambientales que persisten, constituyen instrumentos técnico-científicos rigurosos con que cotejar los estudios de impacto ambiental y que incorporar a los diagnósticos previos a los planes urbanísticos.

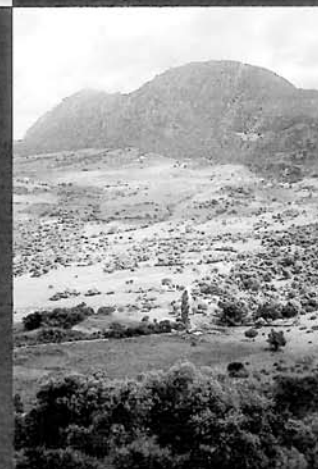
El análisis de la estructura y desarrollo del trabajo revela las bases de esta solvencia. Se trata de un estudio que pone de manifiesto la eficacia del análisis geográfico cuando éste escapa de la famosa «espiral» (repetir los estudios sectoriales a distintas escalas imbuidas unas en otras) para captar los elementos significativos en los que radica la especificidad de los lugares. Lejos de emplear los sistemas de información geográfica como una finalidad, el uso que hace de éstos es instrumental (como debe ser, a nuestro juicio), en la medida en que, como él afirma «No todo el proceso de síntesis de la información y distinción de unidades puede llevarse a cabo de forma automatizada. Aún utilizando los SIG, el elemento

subjetivo juega un papel importante» (p. 71). En efecto, aunque en el capítulo metodológico (capítulo II, tras la Introducción) enuncia el paradigma del geosistema como hilo conductor del trabajo, el desarrollo que hace de éste implica un conocimiento de todas las subdisciplinas geográficas, mérito tanto más encomiable cuando la tendencia de nuestra producción científica es cada vez mayor hacia la elección por una sola de aquellas, en consonancia con los criterios de valoración estandarizados de la producción científica, aunque ello suponga la marginación creciente del enfoque integrador territorial, quizás el único específico de nuestra disciplina.

Así, en la primera parte, vierte los análisis sectoriales que contiene el capítulo III en una serie de geosistemas potenciales, que describe en el capítulo IV. Esta parte pone ya de manifiesto la capacidad investigadora del autor, y, particularmente, su sólida formación geográfica. Con la primera ha sabido sistematizar los resultados de concienzudos trabajos de campo en formulaciones de alto rigor, pero sólo con la segunda sale muy airoso de la difícil tarea de detectar las combinaciones de factores que desembocan en la identificación de geosistemas. El problema de la escala de éstos, en un ámbito tan diverso como el de las Béticas en la Serranía de Ronda, queda bien resuelto en relación con la posible aplicación para la ordenación del territorio. Queremos insistir en la adecuación de este procedimiento de trabajo de campo a escalas muy detalladas a la hora tanto de redactar normativas de planeamiento urbanístico como de propuestas de desarrollo sostenible, frente a la escasa profundidad que suele acompañar, por imperativos económicos, la redacción de tales instrumentos de planificación. Por ello, este texto puede considerarse una espléndida guía para este tipo de trabajos aplicados, con la consiguiente reflexión para la Administración, que ha de tomar decisiones sobre ellos, sobre los límites de los estudios «de encargo».

La segunda parte aborda la modificación de que han sido objeto los geosistemas potenciales, y de ella, el capítulo VI nos parece especialmente novedoso y atractivo. Una vez esbozadas en el capítulo V las grandes líneas de la evolución histórica, en este VI aplica un patrón de análisis de cada geosistema que constituye un ejemplo de cómo enfocar actualmente la síntesis geográfica. Los elementos de este patrón exponen este hecho: «Grandes rasgos», donde retoma brevemente los expuestos en la descripción del geosistema potencial correspondiente; «Un poco de historia», donde detalla la cadena de usos de que ha sido objeto; «Geofacies», donde baja de escala para explicar en función de la historia las discontinuidades

## Naturaleza y paisaje en la Costa del Sol Occidental



José Gómez Zotano

que presenta, analizándolas de forma detallada; «Dinámica y estado del geosistema», donde radica la valoración de lo que para nosotros es la «calidad ambiental» real, esto es, la situación de estabilidad de los elementos naturales interrelacionados: erosión, grado de conservación y adecuación de la vegetación a su

potencialidad, estado de los recursos hídricos, con alusiones a la fauna, cuando ésta es especialmente significativa; finalmente, la prognosis derivada de la anterior y enunciada como «Recomendaciones para la gestión».

Pero no acaban aquí las aportaciones metodológicas de Gómez Zotano. La validez



del enfoque integrador de los geosistemas para la ordenación del territorio desde la perspectiva de la sostenibilidad para la asignación de usos no va acompañada de su idoneidad para los estudios de paisaje al uso en los documentos de planificación urbanística, en los que el enfoque de las Escuelas de Arquitectura inclina el peso hacia elementos visuales. Este hecho es tanto más relevante para la posible aplicación del estudio en la planificación urbanística del área de estudio, por cuanto se trata de una zona cuya economía se fundamenta en el valor económico del territorio como base del desarrollo urbanístico inmobiliario. Gómez Zotano supera esta carencia en el capítulo VII vertebrando a los geosistemas (antes analizados según la relación de sus componentes) sus valores visuales, con una capacidad descriptora rica en valores literarios: luces, colores, sensaciones aportan una bella y lúcida mirada vivida del área de estudio.

Finalmente, en la tercera parte, expone el complejo de figuras que, sobre la ley, regulan el uso del ámbito de estudio, y la deducción es la que avanzábamos: un amplio conjunto de normativas con un débil cumplimiento, fruto del cual es la degradación de muchas de las geofacies enumeradas y la amenaza de los valores estéticos tan seductoramente descritos. Y es aquí donde aparece más claramente otro de los valores del autor: su compromiso. En un contexto socioacadémico en el que nuestros titulados encuentran en la planificación urbanística una de sus salidas profesionales; en el que los convenios —contratos Universidad— empresa parecen buscar muchas veces el marchamo de la institución académica para sancionar con la ciencia propuestas de actuación claramente aberrantes, la clara postura de José Gómez Zotano a favor de la protección del área de estudio frente al avance de la urbanización y denunciando la ineficacia e inadecuación de las figuras de planeamiento, incluso las que van a condicionar el futuro de la misma, es un estimulante ejemplo. Sobre todo

si tenemos en cuenta que, de seguir las indicaciones que emanan de este compromiso, la primera actividad que se vería favorecida sería la propia actividad turística si es que busca un entorno de calidad real y no estandarizada.

Hablando de calidad, si los contenidos alcanzan las mayores cotas de rigor científico, la presentación de los resultados es igualmente excelente, además de novedosa. Entre los elementos a resaltar, la coherencia entre el texto y el material cartográfico y fotográfico, ambos elaborados por el autor, que permite un fácil seguimiento de los conceptos en las imágenes, además de aunar eficacia y estética. Engrosa el valor divulgativo del texto el uso de tablas sistematizadoras que facilitan la visión del conjunto. Pero quizás sea el uso de ventanas de texto uno de los aspectos más a resaltar por cuanto incorporan facilitan la combinación de información correspondiente a aspectos que escapan del análisis tradicional, por su novedad (contaminación) o por su carácter transversal (incendios) o porque exigen un tratamiento más profundo de alguno de los factores (ganadería), completando el hilo discursivo sin perder la sistematicidad.

En síntesis, un espléndido texto geográfico que revela la combinación de personas e instituciones «de excelencia»: José Gómez Zotano, su entorno académico más próximo, el Instituto de Desarrollo Regional y el Departamento de Geografía Física y Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Granada, (en el que se redactó la tesis doctoral que da origen de este estudio) y el Servicio de Publicaciones del Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga, que desde hace más de veinte años apoya la divulgación de los estudios geográficos. Ojalá este esfuerzo contribuya a concienciar a los responsables de la necesidad de salvaguardar ese espacio excepcional en la Naturaleza del Planeta que es Sierra Bermeja, el valioso y desconocido traspais de la famosa y banalizada Costa del Sol Occidental. ■